

# SUSCRIPCIÓN

En Antequera, trimestre 1.—pta.  
Fuera. . . . id. 1.25 »  
Se publica los días  
10, 20 y 30 de cada mes

Redacción, Administración é Imprenta  
CAMPANEROS, 2

# PATRIA CHICA

REVISTA LITERARIA,  
ARTÍSTICA, RELIGIOSA Y DE INTERESES LOCALES

Año I

Antequera 30 de Diciembre 1914

Núm. 30

## LOS PRESUPUESTOS

V Y ÚLTIMO

*Imprevistos y calamidades:* Las diez mil pesetas que se consignan para este apartado tanto pueden ser pocas como muchas, pero nuestra creencia es que aunque se cuadruplique la cantidad siempre resultará escasa. ¡Quiera Dios que nos equivoquemos!

*Deudas:* Nada más justo que pagar lo que se debe, aun contraviniendo el precepto de que «el deber es de caballeros.» Nosotros opinamos, por el contrario, que «el que paga descansa;» y creemos también que así como en este epígrafe figuran mil quinientas pesetas á cuenta de un crédito antiguo reconocido, debiera figurar alguna cantidad, aunque fuera escasa, para ir enjugando la deuda enorme que por haberes de

modestos empleados se ha ido acumulando contra el Ayuntamiento... si es que el artículo H. del capítulo B. de la Ley X. no se oponen á que cobren esos infelices, muchos de los cuales no tendrán qué comer.

*Burocracia:* Si buen gobierno me dan, buenos azotes me cuesta, decía Sancho. Trece mil duros mal contados es lo que el pueblo tiene que pagar á los empleados que mueven las estériles hojas del árbol de nuestra hacienda común. ¡Trece mil duros! No es mucho ¿verdad? y menos es si se tiene en cuenta que con esos trece mil duros hay que pagar además del trabajo personal una cosa que no tiene precio: la adhesión á la causa.

*Contribuciones:* Quien manda, manda y cartuchera en el cañón.

*Servicios públicos:* Si la burocracia es barata, los servicios públicos resultan regalados. Fijese el lector y verá que en Antequera por once reales anuales cada habitante tiene asegurado desde el servicio de incendios hasta el rancho de la cárcel si por desventura tiene que dar en ella con sus huesos. Consecuencia: ó aquellos trece mil duros son muchos duros ó estas ochenta y dos mil pesetas son muy pocas pesetas.

*Obras:* Este es un servicio aparte que vale tanto casi como todos los comprendidos en el epígrafe anterior; pero hay que hacer números: descontemos siete mil duros para las obras de la cañería, descontemos, así mismo, tres mil duros para pensar y planear el proyecto,—de vida ó muerte para Antequera y los antequeranos—de pavimentación y alcantarillado nuevos, flamantes, *dernier cri* y tendremos que por tristes quince

mil pesetas el aspecto de la urbe es inmejorable, en los arrecifes no hay polvo en el invierno ni barro en el verano, los edificios públicos muestran su arrogante ornato, las aceras son calzadas parisienses... y hasta la mansión de los muertos es el colmo de la comodidad para los cadáveres; pedir más sería gollería.

*Beneficencia:* Se crea una nueva plaza de dentista y no se ha pensado en una matrona; esto lo decimos porque días pasados supimos de una pobre mujer que al dar á luz estuvo en peligro de muerte por falta de asistencia. Por lo demás, si en uno de los artículos anteriores dijimos y probamos que los impuestos sobre las subsistencias ascienden á veinte y un mil duros, ahora tenemos que consignar en justa

## La Redacción de Patria Chica

saluda á sus lectores

Y LES DESEA PROSPERIDADES

en el próximo año

correspondencia, que trece mil de ellos se le devuelven al pueblo en forma de favor, lo que nos hace recordar aquellos famosos versos de exacta aplicación al presente caso:

El señor don Juan de Robres  
con caridad sin igual  
fundó este santo hospital...  
mas, primero hizo los pobres.

**Cultura:** Ahora que la guerra europea nos está enseñando que los más cultos son los más bárbaros, bueno es aprovechar la lección para darle á la cultura con la puerta en las narices; con destinarle tres mil durillos, por el qué dirán, salimos del paso. Ahí tiene la población escolar de Antequera, que pasará de tres mil niños, un duro al año para cada uno para hacerse con él una cultura á la medida.

**Festejos:** Por el contrario, regocijémonos porque podemos gastar y gastamos treinta y cuatro pesetas diarias en oír dos horas de música—los pocos que quieren oírla—una vez cada siete días: divertirnos culta y artísticamente los tres días de carnaval: celebrar grandiosos festejos y llenar Antequera de forasteros la semana santa y estar dignamente representados en la bendición de las palmas el Domingo de Ramos.

Y hacemos punto final en esta *desastrosa labor* que sintetizamos en cuatro renglones: en el presupuesto de ingresos se ha cuidado preferentemente de recargar los impuestos que más que nadie paga el proletariado: en el de gastos se ha huido de toda racional economía en aquello que no es de vital necesidad é importancia á costa de lo que en efecto lo es.

## La diosa Belleza

Es lo bello un imán que nos atrae con fuerza irresistible y hácia el cual tendemos por naturaleza: es la belleza algo que nos sugiere, algo que buscamos instintivamente en todas las cosas, y ante lo cual no nos es dado permanecer indiferentes. Por eso la sienten y la sentirán todos los seres dotados de alma; por eso la han rendido culto todas las razas y todos los pueblos.

Pero hubo entre ellos uno que se distinguió profundamente en este sentido: que rodeado de una naturaleza por demás encantadora, bajo el más puro de los cielos llegó á hacer de la belleza un culto, en la estricta

acepción de la palabra: éste fué el pueblo griego.

Merced á un buen régimen de enseñanza, á los ejercicios gimnásticos y á la vida al aire libre, casi siempre sin ropas y siempre sin trajes que entorpeciesen el desarrollo armonioso de las formas corporales, los griegos llegaron á ser la raza más hermosa del mundo. Y por la contemplación de sí misma y de los encantos naturales que la rodeaban, desarrolló su sentido estético de tal manera, que ninguna otra la ha igualado.

Por otra parte, la religión helena concibió sus dioses á imagen del hombre: sus divinidades eran humanidades superiores, y de aquí que los griegos hubieran de considerar, como atributo del dios la belleza del hombre llevada á su perfección. Léase la Odisea y se verá cómo Ulises cree ver un dios cuando se encuentra, de pronto, ante un hombre alto y hermoso. ¿Qué extraño es, pues, que la escultura griega, al representar sus dioses y sus héroes nos haya legado insuperables modelos de belleza?

Ser hermoso, entre los helenos, despuntar entre ellos como tal, significaba ser más que hombre, tener algo de dios: significaba ser admirado, venerado y engrandecido. A varios hombres se le tributaron honores heroicos, después de muertos, á causa de su belleza.

Un día, el magnífico Nicías confió el papel de Dionisios, en una corregia, á un joven esclavo tan hermoso y tan elegantemente vestido que el pueblo, al presentarse le aclamó frenéticamente y su dueño le concedió en el acto la libertad.

Y ¿quién no conoce la historia de Friné, la más hermosa de las cortesanas griegas á quien Hipérides salvó de una sentencia capital, rasgando ante los jueces el velo que ocultaba sus encantos?

Que gimiese en la esclavitud el joven á quien el pueblo había saludado como hermoso, ó que sufriese los rigores de la justicia la mujer más admirada por su belleza, ello hubiera sido una profanación á los ojos de Grecia.

La hermosura era en este país un talismán de insuperable poder; los mismos dioses eran muy sensibles á ella: Júpiter quería que se eligiesen sus sacerdotes de entre los jóvenes que habían ganado el premio de belleza, y una pintura de la época nos muestra á la Victoria ofreciendo una corona á un hermoso efebo: muchos hombres bellos fueron amados por los Olímpicos.

Los griegos, en suma, consideraron la belleza como un don del cielo cuyo poder condensó Aristóteles en esta frase: «Si nacieran mortales semejantes á las imágenes de los dioses, los demás hombres se concertarían para jurarle eterna obediencia.»

## CANCIONERO

### ECOS DOLIENTES

Te arrojastes al abismo  
de la vida, juventud,  
con la pureza del alba  
y el ímpetu del alúd.

Los desengaños te hirieron  
juventud, en el amor,  
y amargamente sonries  
despreciando tu dolor.

Enfila presto tu prora  
hacia algún calmado mar,  
juventud, porque la vida,  
es intranquila de amar.

Busca la paz del olvido  
y la paz has de tener:  
que si el alma sufre, encuentra  
en el olvido un placer.

Y rie, sí, juventud,  
que en el humano vivir  
cuando llora el corazón  
los labios deben reír.

A. RODRÍGUEZ DE LEÓN

### Del vivir castellano

—YO CUANDO LE VIDE, DIJE, DIGO: EL MESMO  
CRITERIO DE SU MADRE.

«Criterio,» lector, en lengua del pastor que  
«asin» me «fablaba,» es lo mismo que cara,  
rostro.

Le di un cigarro que lió torpe y encendió  
con yesca; la camiseta azul con filos rojos  
daba la nota chillona entre los colores pardos  
de su vestimenta; olía á queso, era un modelo  
acabado de pastor; su montera de piel de ca-  
brito, su cayada, su faja de cuero, su ya men-  
cionada camiseta azul y sus calzas con delan-  
teras de pellejo de oveja.

Salimos por la puerta falsa; desgastados y  
carcomidos á los lados del barandal del bal-  
cón, dos escudos de mis antepasados evoca-  
ban edades caballerescas. Con el orgullo inso-  
lente de un señor feudal, recorrí el pueblo de  
calles miserables y sucias donde pululaba un  
ejército de gallinas y gatos que picoteaban y  
comían entre la basura; en cuevas vivía la  
mitad de la población y en casi todas ellas  
un palo clavado ante la puerta con un pin-  
gajo rojo, indicaba la venta de vino.

Al trasponer una plazoleta que está ante  
la iglesia mayor, tropecé con unas rejas ten-  
didas en el suelo, que, luego supé eran para

evitar que las bestias pudieran entrar en la  
iglesia.

Como las campanas llamasen á misa, yo  
que soy cristiano, me dispuse á asistir devoto  
al Santo Sacrificio y al sermón.

La iglesia estaba en oscuridad casi com-  
pleta, cubiertos los ventanales con lienzos ro-  
jos, según la costumbre tradicional de cele-  
brar misa mayor casi en tinieblas.

Repartidos en gran proporción delante de  
cada beata, había hachones encendidos, me-  
tidos en una especie de barandas pintadas de  
negro y muchas con el R. I. P.

Cada familia—me explicó mi guía—tiene  
encendidos durante la misa mayor tantos ha-  
chones como muertos cercanos tenga; al fina-  
lizar la ceremonia religiosa, un cura con sobre-  
peliz irá rezando delante de cada vela un res-  
ponso, ofreciendo luego el bonete para que  
le echen por cada oración cinco céntimos...

El pastor me llevó ante una baranda y en  
ella, vi inscriptos los apellidos de mi familia;  
los hachones estaban apagados; no sé porqué,  
sentí cierto miedo supersticioso y en el alma  
frialdad y yo mismo di luz á aquellos cuatro  
hachones, figurándome al encenderlos que  
ante mí aparecían las imágenes de mi padre,  
de mi madre, de mi abuelo y de mi hermana,  
ya todos muertos.... Y comprendí el consuelo  
de aquella humilde gente, al ver bailotear las  
llamas de los cirios, cuyas luces eran como  
las propias almas de los difuntos.

El párroco hablaba á sus feligreses; sus  
términos llanos llegaban á veces á conmover;  
atacaba los vicios y hasta se permitía hacer  
alusiones algo personales.... habló aquel día  
de los bailes, de aquellos bailes de tamboril  
y dulzaina....—que no eran los bailes precisa-  
mente á lo que él se refería, sino á lo que  
«endispués» ocurre....

Paseamos después de misa bajo la arcada  
de la plaza mayor; allí lucían sus mantillas  
castellanas, sus arracadas, sus collares de  
oro mercados en Palencia, sus abanicos de  
hueso y sándalo y sus faldas de campana, las  
mozas; los mozos, apoyados en sus varas y  
cayadas contemplaban á las mujeres dicién-  
dolas, al pasar, chicoleos.

En el bullicio rompía de golpe el trinado  
del tambor y la voz del pregonero que can-  
taba:

«De orden del señor alcalde se EMPROIBE....  
Al desfilar ante la bótica, saludamos respe-  
tuosos á la aristocracia del pueblo: allí esta-  
ban el cura, boticario, juez, maestro de escuela  
y las rancias niñas de Trujillo, que tenían en  
su casa escudos, tan viejos y borrosos como  
los míos....»

El pregón volvía á sentirse aunque ya más  
lejano: «De orden del señor alcalde....»

ESEME.

Diciembre 1914.



DATO importantísimo para el público es, saber que únicamente en LA FORTUNA es donde se encuentra de venta ARLEQUIN.

## Impresiones de Sevilla

Sería forzoso estar escribiendo á toda hora; que tantas son las impresiones recogidas en esta ciudad luminosa que no dejan tiempo para saborearlas. Y cuenta que son impresiones incongruentes, de fuerte contraste y de diverso gusto, que son paladeadas si el observador tiene alma de artista.

Esta luz, ofuscación de los sentidos, que llevaron al lienzo aquellos colosos de la pintura—Murillo, Velázquez, Zurbarán, Valdés Leal;—la gracia impalpable, misteriosa, frágil y risueña, que rompe en graciosos y donaires; el ambiente inexplicable de elegancias europeas y dejadeces musulmanas que recrea el espíritu y excita á la materia; sus tardes estivales y sus noches únicas, incomparables, aptas para el amor, para escuchar dulces palabras en el silencio apacible de sus patios, turbados no más que por las cadenciosas notas del agua al resbalar por las fuentes; su cielo perpetuamente azul, cielo sevillano que enciende el Padre Sol y esmaltan estrellas que semejan gigantescas preciosas piedras; sus monumentos ya del arte romano, gótico, árabe, español y netamente sevillano que llenan su urbe y pregonan ufanos el espíritu que presidió su construcción, sus tradiciones perfumadas con el aroma de la leyenda.

Sus fiestas legítimas, propias, originales, porque suyos son los «pasos» que enorgullecidos muestran en la Semana Santa, como cuyas las efígies que tallaron artistas sevillanos—magos del cincel—y suya la feria con el encanto de su abigarrada muchedumbre y el tocado de sus enloquecedoras hijas que resguardan sus caras bonitas bajo el marco de la mantilla; suya la alegría y la sal y el entusiasmo y el buen humor que con avasallador ímpetu sonríe flotando sobre esta soberana tierra; y suya la invisible alegría que llena el ambiente; y su renombrado río y sus tardes primaverales enagenación de los sentidos, olorosas y encantadoras.

Y su Catedral, vaso donde se guardan los delicados perfumes de añejas tradiciones, monumento del arte gótico, sí, pero la mejor Catedral del mundo—como ha dicho Siorot—aunque sea más florida la de León, más gótica la de Toledo y más característica la de Colonia, porque en ninguna como la Catedral sevillana se reza con todos los fervores del alma.

Su preciado Alcázar, deleitoso paraje que encierra tantas filigranas, su histórica Casa de Pilatos, sus famosas Casas Consistoriales,

su castiza Casa Lonja, archivo de nuestra grandeza colonial, su típico barrio de Santa Cruz, noble recinto, todo cubierto por la pátina del tiempo, qué magestuosos, mudos testigos de épocas hazañosas, de siglos inmortales en el concepto histórico, qué maestros más severos para esta generación tan pequeña en sus hechos como grande en sus egoísmos!

Todo, todo ha recreado mi espíritu y mis sentidos como también las geniales creaciones de artistas eminentes y hallé placer con las exquisiteces que brindan las obras de los maestros en la gaya ciencia y se entusiasma mi corazón con las austeras virtudes de preclaros hijos de la Iglesia, y con los famosos hechos de sus grandes caudillos y admiré extasiado las obras maravillosas de pinceles y buriles sevillanos y por mi mente pasaron, cubiertos con el dorado polvo de los siglos legendarios, los grandes campeones, que dieron lustre, que honraron altamente el nombre de Sevilla, con sus proezas, con sus heroicos hechos, con sus portentosos talentos y facultades y sus sabias virtudes!

Todo merece un lírico poeta que lo cante, un exquisito prosista que lo narre, un excelso pintor, un músico ideal que recogiera en sublime sinfonía todo el encanto de esta tierra. Que este desaliñado cronista solo puede exclamar:

¡Sevilla, Sevilla hermosa; cuando llegue el invierno de mi vida cómo recordaré gratamente mi estancia bajo tu espléndido cielo entregado al dulce encanto de tu inexplicable seducción!

M. RODRÍGUEZ-MARTÍN,

De la Orden del Mérito Naval.

Sevilla, Diciembre de 1914.

Lea V. el anuncio de la cubierta

## La alegría de las pascuas

Hay personas que detestan los meses de Diciembre y Enero porque generalmente son tristes y sombríos, sin tener en cuenta los placeres que encierran.

Al renegar de tales meses no recuerdan que en ellos se celebran la Nochebuena, el Año nuevo y el día de Reyes, esas fiestas que todas las familias reciben con júbilo inmenso.

Es la época de los regalos y nuestros pequeños nos hacen sus inocentes pedidos con una semana de anticipación. ¡Qué encantadora coquetería emplean para indicarnos lo que prefieren y qué inmenso placer experimentan cuando se le concede aquello que desean!

Pocos días después llegamos á nuestro do-

micilio convertidos en humanos «wagons capitonnés» cargados de juguetes y chucherías.

Nuestra casa se convierte al momento en una inmensa grillera; ensordecen los gritos de alegría y la algazara de chicos y grandes reunidos bajo el imperio de «Momo».

¡Cuánta poesía encierran las pascuas!

Todos los poetas han cantado sentidas estrofas á estos días en que la locura invade hasta los cerebros más sensatos.

Pero los contrastes de la vida resaltan amargamente en todas las épocas del año y la Nochebuena no está exenta de esta ley fatal.

Si alocados por el general bullicio, jamás habeis hallado á vuestro paso en semejante noche alguna criatura humana acurrucada en el quicio de una puerta sin más abrigo que el manto de armiño que copo á copo se va formando sobre su aterido cuerpo, recordad la historia emocionante contada por la prodigiosa pluma de Victor Hugo en «Los Miserables».

No hay madre que lea sin llorar el pequeño interesante drama de que es protagonista la infeliz «Cosette», cuando en tan señalada noche la pobre criatura sale á buscar agua del pozo con un cubo casi mayor que ella; el frío paraliza sus fuerzas; se siente morir de pavor en medio de la oscura carretera, pareciéndole los árboles, despojados de sus hojas, gigantesco esqueletos vivientes; tiembla de terror y de frío bajo sus miserables andrajos...

El alma se destroza de pena y el corazón se inunda de piedad pensando en los crueles sufrimientos de la pequeña abandonada.

Esto no es más que una hábil ficción magistralmente descrita, que nos llega á las fibras más profundas de la sensibilidad patética porque inmediatamente, en virtud de la asociación de ideas, vemos á los nuestros en el mismo trance.

No es, pues, por la heroína de dicha novela por quien nos enternecemos, es por la infancia desheredada que gime y llora.

En ese día de inmensa felicidad en que solo rostros radiantes de júbilo nos rodean ¿podremos pensar sin honda pena en esa porción de semejantes que la «suerte» ciega ha descartado caprichosamente de los placeres intensos y hasta de los goces superfluos?

Elos no conocerán jamás los transportes de alegría que experimentan sus hermanos en imagen y sin embargo necesitan tan poco para lograr una parte del gozo general!

¡Nochebuena! ¡Nochebuena!

De un lado al otro del globo se visten las mesas de gala para recibir los succulentos manjares, exquisitos fiambres y el humeante pavo, que hasta en los hogares más modestos tiene su entrada triunfal repartiendo por todos los ámbitos su delicioso aroma.

¡Bien indigente será quien no posea el volátil legendario!

Por algunas horas los miserables olvidan su pobreza. Estacionados ante los espléndidos escaparates de las tiendas contemplan extasiados las atractivas magnificencias que no tocarán jamás «sus manos pecadoras»; pero en cambio, por un fenómeno consolador llevarán perennemente impresas en las retinas de sus ojos maravillados esas radiantes visiones que les hablan de paraísos..... y en sus corazones la esperanza de que su sombría existencia abundará más tarde en toda clase de..... privaciones.

¡Lamentables víctimas de una sociedad egoísta!

EDUARDO TUR.

LA FORTUNA advierte á su clientela y al público que ya tiene á la venta sus acreditadas especias para despojos de cerdos.

CRÍTICA HISTÓRICA

## LUZ Y TINIEBLAS

El mundo había llegado á su mayor abyección..... Necesitábase creer y nadie creía; hacíase indispensable reformar las costumbres públicas y nadie hallaba el medio de reformarlas. El politeísmo que recorrió en vano sus diversas manifestaciones caía por su propia base. Ni eran las escuelas filosóficas suficientes á contener la desmoralización, ni por indicio alguno se vislumbraba la esperanza de atajar el cáncer que corría los cimientos del orden social.

Y sin embargo era de toda necesidad una solución moral: ¿De donde había de venir?

En la cabaña de Judea había nacido el que tenía la misión divina y sublime de regenerar al mundo—dice un ilustre escritor.—«De allí salió un Dios grande predicando un reinado de Paz, de Virtud y de Justicia.»

¿Qué pensaban los reyes y emperadores de aquel mundo del paganismo?

César ha sometido á los cántabros y astures; se han terminado las arduas luchas y la Paz, la gloriosa Paz se ha proclamado universalmente. De súbito la luz esplendorosa de la Verdad llegaba deshaciendo con sus fulgores tenebrosos sofismas.

.....La predicación cristiana vino ejercida por el Dios-Hombre y dijo por primera vez á los pueblos; «amaos los unos á los otros.» «Haced bien á los que os aborrecen y hacen mal» y otras mil frases expresión la más elevada del Espíritu Regenerador.

Qué doctrina tan pura!—preciso es confe-

sarlo—y en el curso de los siglos hasta sus mismos enemigos le han hecho justicia.

Con esta moral podría vivirse con la vida íntegra de las sociedades, y toda institución que quiera mantenerse en el término de su natural grandeza «no podrá subsistir» sin esta base ya implantada en el Sinai pero reformada por el Legislador Universal. Y aquel mundo necesitaba paz, la paz largo tiempo ansiada y le era indispensable el conocimiento exacto en las nuevas ideas que desacreditaban la antigua filosofía.

Y he aquí que brilló la luz entre las tinieblas y estas se disiparon.

Europa marcha hacia su destrucción... ¿Qué juzgará la Historia?....

Las costumbres regeneradas después de la Era Cristiana establecieron un reinado que en la tierra sería eterno: LA IGLESIA CATÓLICA; y por eso entre la hecatombe y ruina de los pueblos y de las sociedades aparecerá incólume la Silla del Vicario de Cristo como testimonio de su origen y que extenderá sus dominios por todos los confines de la tierra.

JOSÉ AVILÉS-CASCO LORA.

Sevilla, 12-914.

★ ★ 1914 ★ ★

Mañana es el último día de tu vida, desastrosos año de 1914.

Te vas y te despedimos como se despide al amigo del cual hemos recibido la ingratitud a cambio de nuestras buenas acciones.

En los doce meses que han constituido tu existencia pasajera no hemos podido experimentar las alegrías y agradables impresiones que otros antecesores tuyos nos ofrecieron durante el período de su vivir y en cambio prodigándonos males te has ensañado de una manera cruel hasta los últimos días de tu dominio.

En nuestra memoria vivirá siempre el triste recuerdo de unas cuantas catástrofes ocurridas en el mar, sumergiéndose entre sus aguas soberbios trasatlánticos, y echando a pique con su tripulación, infinidad de barquillos pesqueros; allá en una rica y extensa vega, el fuego indomable devoró grandes cosechas arruinando a humildes labradores; en la hermosa y bella capital del Guadalquivir el tifus ha hecho grandes estragos; en la grandiosa Cataluña, igual epidemia extendida con mayor incremento ha segado millares de vidas; la permanente guerra de Africa, apesar del diario y lacónico telegrama oficial de «no ocurre novedad en el territorio» no ha cesado de transmitir el parte que comunica las bajas

ocurridas por consecuencia de una operación de policía, ó por la escaramuza preparada por aquellos indígenas.

Y por si esto fuera poco, como si no estuvieras satisfecho de haber presenciado tanto mal, estalla la guerra más trágica que han registrado los siglos.

Nueve naciones se despedazan, se hacen polvo. Millones de vidas, después de una lucha despiadada, han caído a tierra para no levantarse más; los teatros, casinos y centros de recreo convertidos en hospitales; las aguas azules de los ríos han perdido su color trocándose en rojas; las obras de arte que fueron la admiración del mundo, son hoy montones de escombros y bajo ellos se han enterrado pinturas, reliquias y joyas artísticas que los hombres de otras generaciones dejaron para honra y orgullo de las venideras.

Y mientras todo esto muere, la vida se paraliza, el progreso se detiene, las industrias se atajan, y la cultura interrumpe su marcha recibiendo nosotros las salpicaduras de esa guerra, que poco a poco va transformando el mapa de Europa.

Con tanta desdicha, y bajo esta penosa impresión abandonas el mundo, desastroso año de 1914.

Ve con Dios, y que los que te sucedan nos traigan la paz y días más venturosos.

LUIS MORENO RIVERA.

Té puro de HORNIMAN.

Latas litografiadas de 8.º y 4.º de kilo.

De venta en LA FORTUNA.

## En la Conferencia de S. Vicente

### Reparto de ropas

El día 26 á las dos de la tarde dió esta Conferencia de Caballeros de S. Vicente de Paúl un espectáculo altamente simpático y conmovedor.

Respondiendo á su lema «Charitas humilitas» distribuyó entre las veinte y nueve familias necesitadas que actualmente socorre, mantas de abrigo, calzados, mantones, bayeta y muselina; todo lo cual ha sido costeado con el producto de la rifa que, para tal fin, ha realizado la benéfica Institución, de un billete de lotería donado por D. Manuel Moreno F. de Rodas.

El acto tuvo lugar en el local de la Asociación, bajo la presidencia del joven subdiácono don Antonio García Sánchez y con asistencia de numerosos socios.

La comisión organizadora de este reparto la han constituido los señores don Manuel Sánchez Gallardo, don Juan Cuadra Blázquez y don Francisco Vergara Usátegui bajo la di-



rección del digno Presidente don Ildefonso Santos Terrones. Todos ellos han desplegado un celo y actividad dignos del mayor encomio, siendo de notar el donativo particular del señor Cuadra, como sufragio por el alma de su señor padre (q. e. p. d.), consistente en ocho mantas y veinticinco varas de bayeta.

Tan humanitaria obra y la que de continuo viene realizando la Conferencia, socorriendo la desgracia y amparando la desnudez merecen el aplauso y la cooperación de todas las personas caritativas.

En números sucesivos daremos cuenta de las gestiones que la Asociación viene realizando en pro de la fundación en esta ciudad de un Círculo Católico de Obreros.

## NOTAS LOCALES

### Círculo Recreativo

En junta general celebrada por esta importante sociedad el día 26 del corriente al objeto de elegir la nueva directiva, ésta quedó constituida en la siguiente forma:

Presidente: Don Ramón Checa Moreno.—Vice 1.º D. Francisco de la Cámara González.—Vice 2.º Don Rafael Rosales Salguero.—Vocales: D. Juan Ignacio Saavedra, D. Jerónimo Jiménez Vida, D. Salvador Muñoz Checa y Don José Lora Pareja.—Secretario: D. José Moreno Ramírez.—Vice: D. Manuel Gallardo Pozo.—Tesorero: D. Francisco García Gálvez.—Contador: D. Félix Ruiz García.—Bibliotecario: Don José Romero Pavón.

Los nombres de las personas que la forman son una garantía de acierto de la nueva junta.

### Para el señor Alcalde

Dicen que durante estos días de Pascuas y algunos antes, han estado funcionando en muchas tabernas unos aparatos saca-dineros.

Nosotros ignoramos si tales aparatos están autorizados por la ley, pero si sabemos que están dentro del juego de azar, aunque en ellos el azar sea solamente para los que juegan.

### Dato curioso

Como prueba de la importancia que va adquiriendo en nuestra ciudad la industria de elaboración de mantecados, consignamos con gusto que entre las muchas expediciones que a diario salen de las distintas casas que se dedican a este negocio, hemos tenido ocasión hace pocos días de ver expedir con destino a un solo punto, varios bultos con peso de más de una tonelada.

Dicha remesa la ha efectuado don Luis Thuiller.

Esto demuestra la gran aceptación que los mantecados de Antequera tienen en la mayoría de los pueblos de España.

### Devolución de cuotas

Por R. O. de 11 del actual se ha dispuesto que el recluta de reemplazo del año corriente D. Juan Cuadra Blázquez, alistado por Antequera, se le devuelva la cantidad de 1.000 pesetas que depositó en la Delegación de Hacienda de esta provincia para reducir el tiempo de servicio en filas, por hallarse comprendido en el artículo 248 de la vigente ley de reclutamiento.

### Boda

El día 26 del corriente contrajo matrimonio don Antonio López Fuentes con la distinguida señorita María Laude García.

Bendijo la unión el presbítero don Manuel García Cortés, tío de la novia, actuando de testigos don Miguel Herrero, don Antonio León y don Francisco Tapia.

Por reciente luto de la contrayente la ceremonia nupcial se verificó en el oratorio de la casa, asistiendo tan solo la familia.

Los nuevos esposos marcharon en el expreso á Granada donde pasarán unos días.

Les deseamos toda clase de felicidad.

### Fallecimientos

En la madrugada del domingo falleció nuestro apreciable amigo el comerciante de tejidos de esta plaza don José Borrego Quintana.

Al entierro que tuvo lugar en la tarde de dicho día acudió numerosa concurrencia, testimoniándole así á la respetable familia del finado el sentimiento que ha causado su muerte.

—También después de penosa enfermedad dejó de existir el 28 del corriente, el que fué en vida acreditado comerciante de ultramarinos, don Eduardo Gómez Ramírez.

El sepelio se verificó á las cuatro y media de la tarde de dicho día, constituyendo una verdadera manifestación de duelo.

—En el mismo día pasó á mejor vida la señora doña Dolores Perea Pérez, viuda de Fernández, á cuyo sepelio que se efectuó en la tarde de ayer, asistió gran número de personas.

A las distinguidas familias de los finados transmitimos la expresión sincera de nuestro pesar.

### De todo

Con objeto de pasar las actuales festividades han venido á ésta, D. Francisco Blázquez Bores, don Antonio Lora Duque-Heredia, don Antonio Ruiz López, D. Angel Jiménez Palma, don Fernando Moreno Fernández de Rodas, don Francisco García Berdoy, don Francisco Ramírez, don Antonio Rosales, don Mariano del Canto, don José y don Manuel Casaus Arses-Rojas, don Francisco Palma García y don José Ruiz López.

—De Velez Málaga vino don Antonio López

Salido y su distinguida señora doña Aurelia Timonet.

—A Madrid marchó el senador por Málaga D. Eduardo Gómez Llombart y nuestro amigo don Manuel Moreno Rivera.

—Con motivo del fallecimiento de don Eduardo Gómez ha venido de Málaga su sobrino don Antonio Fernández Gómez, redactor de nuestro colega «La Unión Mercantil».

—Después de brillantes estudios ha terminado la carrera de arquitecto nuestro particular amigo don Francisco Checa Perea, que se encuentra entre nosotros y a quien damos la enhorabuena.

—Se ha posesionado de su cargo el nuevo contador de este municipio don Pedro Ortiz Padilla.

◆ ¿Dónde está LA FORTUNA? ◆

◆ En calle Trinidad de Rojas, 36. ◆

## A los que traten de emigrar

Noticias recibidas en el ministerio de Estado y que concuerdan con las que diariamente se reciben en el Consejo superior de emigración respecto a la grave situación por que están atravesando las clases trabajadoras en la República Argentina, nos obligan a poner en conocimiento de cuantos españoles intenten emigrar a aquella República, los peligros a que seguramente se exponen con ello.

Ocho mil españoles se han presentado en aquella Legación de España pidiendo con urgencia la repatriación por serles imposible encontrar modo de ganar ni para el sustento diario y ni el Gobierno argentino, ni los particulares tienen medio de solucionar el conflicto.

La subvención al Hotel de Inmigrantes se ha rebajado en la mitad, sufriendo con esta disminución las consecuencias de no poder atender a los que llegan, en la forma que antes lo hacían, y viéndose obligados a suprimir el pago de los viajes del emigrante al interior como venía haciéndose.

La prensa toda de aquel país se hace eco de la grave crisis porque está atravesando la República, y comenta el extremo al que nunca creyeron verse obligados, tanto el Gobierno como las empresas particulares a suprimir empleados y hacer descuentos de consideración en el sueldo de los que quedan.

Todo esto puede decirse de la República del Uruguay, de donde llegan noticias muy parecidas a las anteriores, siendo muchos también los españoles que piden a nuestra Legación y Consulado el ser repatriados, tropezándose para complacerles con la misma falta de medios.

ARLEQUIN es sin duda el mejor regalo y de más exquisito paladar.

De venta en LA FORTUNA.

## CURIOSIDADES

Desde el año 1891 hasta nuestros días se han verificado en la plaza de toros de Antequera los siguientes espectáculos taurinos:

(CONTINUACIÓN)

Día 1.º de Junio de 1902.—Seis novillos de C. y Bustillos, fueron estoqueados por Diego Rodas (Morenito de Algeciras) y Francisco Crespo (Currito).

Día 21 de Agosto.—Corrida de seis toros de Miura: espadas, Rafael González (Machquito) y Rafael Molina (Lagartijo).

Día 31 de Mayo de 1903.—Cinco novillos de la ganadería de C. y Bustillos, por Ángela Pagés (Angelita) y Josefa Molas (Pepita). El quinto lo rejoneó «Sorianita» en bicicleta.

Día 21 de Agosto.—Corrida de seis toros de Anastasio Martín, a los que pasaportaron Joaquín Navarro (Quinito) y Rafael Molina (Lagartijo).

Día 3 de Abril de 1904.—Cuatro novillos de Flores, fueron muertos a estoque por Antonio Jaime (Chiclanero) y Anselmo Ganancias (Señorito).

Día 25 de Julio.—Cuatro novillos de la señora viuda de Varela, entregaron la vida a José Alvarez (Tabernerito) y Anselmo Ganancias (Señorito). Enrique Castañeda hizo la suerte de don Tancredo.

Día 21 de Agosto.—Seis toros de Otaolauruchi, cuya muerte estuvo a cargo de Antonio Montes y Diego Rodas (Morenito de Algeciras).

Día 8 de Septiembre.—Cuatro novillos procedentes de la Sierra, por Serafín Ibañez (Corcelito) y Anselmo Ganancias (Señorito).

Día 1.º de Junio de 1905.—Tres novillos de Herrera, fueron capeados por Manuel Martín (Estanco); y uno de Eriza, fué muerto a estoque por Manuel García (Barberillo).

Día 22 de Agosto.—Corrida de seis toros de Anastasio Martín, siendo matadores Rafael Molina (Lagartijo) y Rafael González (Machquito).

Día 21 de Agosto de 1906.—Seis novillos de la ganadería de Gamero Civico, por Fermín Muñoz (Corchaito) y Manuel Rodríguez (Mogino chico).

Día 21 de Agosto de 1907.—Seis novillos de la misma procedencia, a cargo de Antonio Moreno (Moreno de Alcalá) y Francisco Martín Vázquez.

Día 19 de Abril de 1908.—Corrida de seis toros de igual procedencia, que fueron despachados por José Moreno (Lagartijillo chico), Fermín Muñoz (Corchaito) y Manuel Rodríguez (Manolete).

Día 25 de Julio de 1909.—Cuatro novillos de Frías, por Andrés Flores (Barberillo de Olivares) y Andrés Montes (Almería).

(CONTINUARÁ.)



# EL ISTMO

CUENTO ORIGINAL DE

"JUAN DE ANTEQUERA..

(CONCLUSIÓN)

Ella hojeaba aquellas páginas PA VER LOS MUÑETOS, á cada uno de los cuales tenía puesto un nombre adecuado á lo que representaba: EL ESTANTE GANDE DEL ARDÍN: ESTE ÁRBOL LO TONCHÓ EL VIENTO TE GUÑE PA LLEVARSE Á LAS NIÑAS MALAS: ATÍ ES DE NOCHE, ESTA ES LA ESTELLA DE LOS LEYES MAGOS. Un día preguntó á mamá dejándola toda confusa: ¿POR TE NO LE DAS EL LIBO Á PAPÁ PA TE LO GUARDE?

En tanto los antiguos monólogos de los esposos ascendían á diálogos, provocados por las gracias de Nita; la hosquedad de sus amores, que se escondían recelosos de falta de correspondencia, confundiéndose en el amor de ella, iba poco á poco aproximándose, como enemigos que para celebrar la paz se acogen á la neutralidad de un campo común. Ya había flores en el trozo de tierra firme del istmo y entre ellas empezaban á jugar, confundidas, las brisas de ambos mares.

## VI

....Quedaron aterrados. El diagnóstico del doctor, expuesto paulatinamente, con la ambigüedad de frases que con la duda preparan el ánimo para resistir un tanto amortiguada la rudeza del choque de la verdad, fué terrible: pulmonía con caracteres alarmantes; la congestión arraigó tan profundamente en su inesperado ataque, que había que echar mano de los recursos heroicos para vencerla; aún sería tiempo....

La cuarta noche en vela á la cabecera de Nita, insensibles al frío, al hambre, al sueño, á todo lo que no fuera el dolor de la hija, fué el espacio de un siglo que pasaron como suspendidos de un hilo sobre un abismo de rocas. Aspiraban ansiosos el aliento desigual de la enfermita, auscultaban los latidos de su pecho, hundían el extravío de sus miradas famélicas de vida en el vidrioso mirar de ella, estudiando el enigma impenetrable de la Intrusa que parecían presagiar con aquella alquitarra-

da tensión del espíritu que encendía la fiebre en sus arterias y ponía estridores de resina en sus nervios distendidos. Era la lucha homérica aunque sorda del que pretende apartar á manotadas las aguas del mar en donde se ahoga, el revoloteo del pájaro puesto al tormento inacabable de la asfixia bajo la campana de la máquina neumática.

Al quinto día sobrevino una crisis de apariencias favorables que dió un sedativo al ánimo incapaz de rendirse. El doctor, apercibido del curso de la enfermedad, contestó á la angustia de sus preguntas con la equívoca esperanza de un «ya veremos si persiste el cambio iniciado,» que respondía justamente á la afirmación que ocultó en su pensamiento: «será de golpe».

En su inesperado retorno á la vida, Nita sintióse con ánimos de jugar, y las muñecas tiradas por el suelo ó sobre los muebles fueron pasando revista ante ella que, displicente, no encontraba atractivos en ninguna de sus antiguas hijitas. Ella quería otra cosa, un capricho inexplicable que en aquel trance no había otro remedio que satisfacer: EL LIBO DE TITO YEGO: JANDA, MAMÁ, QUE PAPÁ NO LEÑIRÁ AHORA!

Y el SANCTA SANCTORUM hasta entonces reservado al sumo sacerdote ausente de la vida, fué entre las manos febriles de la niña delatando sus misterios al nuevo oficiente, ante cuyos atónitos ojos pasaban sin impresionar más que la retina aquellos dibujos y aquellos textos que en otra ocasión hubieran sido como de fuego para él y que ahora, enturbiada la inteligencia y concentradas todas las fuerzas en el dolor de la hija, fueron como luz que se aproxima á un ser profundamente dormido; sentía el calor sin conocer la causa que lo producía. Y mientras la niña, cada vez más animosa, y como aspirando el triunfo de gozar lo prohibido en presencia de papá, volteaba sin cesar las hojas del libro dando explicaciones deliciosas y perdiéndose

en un laberinto de preguntas que el padre solucionaba satisfactoriamente, la madre, vencida por el amor materno, sufría la consoladora tristeza de su capitulación ante un enemigo incapaz entonces de reconocer su triunfo ni paladear la victoria.

Pasó el día acrecentando esperanzas que habían de desvanecerse en las tinieblas de la noche, cuyas primeras avanzadas traían en sus pliegues la sorpresa de la catástrofe súbita. La figulina demacrada irguióse en la cama en ansia indescriptible de aire; articuló apenas «agua» y luego... nada... un suspiro débil, lanzada que hirió simultánea dos corazones, y unos brazos que acudieron raudos á sostener un cuerpo y recibieron la rigidez de un cadáver.

Como sombras de almas en pena vagaban por las sendas del jardín, por las huecas habitaciones, alrededor de la cuna vacía, preguntándose, en vano, con las miradas por la niña muerta. No estaba allí y sin embargo no se había ido; las noches eran recrudescencias de las pasadas en vela junto á su cama; sus insomnios eran velados por la voz de ella que les hacía incorporarse sobresaltados á

cada instante; era su visión continua la cajita blanca y azul que ocultaba bajo flores la mate palidez de la azucena recién cortada; se había ido de entre ellos para alojarse hecha eco y sombra en sus sentidos que no cesaban de verla y oirla.

Y así pasaron los días del dolor agudo que á medida que iba decreciendo en intensidad iba también agrandando la sensación del vacío en torno de ellos, la inestabilidad de la falta del apoyo que á ambos sostuvo hasta entonces en su relativa independencia y apartamiento. Y aterrados del espanto de su soledad que al fin midieron cuando el dolor les agotó las lágrimas, cayeron en un espontáneo abrazo, primero que el corazón impuso y por primera vez se unieron sus almas en una mirada.

Una conmoción de la naturaleza había quebrantado su propia obra y el istmo roto se convirtió en canal por donde se precipitaron las aguas de uno y otro lado haciendo uno solo de dos mares en donde flotarían eternamente las flores arrancadas del trozo de tierra firme, como un recuerdo de dolor, premio del logro de sus afanes.

## Papel de fumar, al por mayor en LA REPÚBLICA

Compíte hasta con Alcoy

40.000 REALES DE VENTA ANUALES

Marcas	Ptas.	Docena
León . . . caja de 100 libritos	1.75	0.25
Puente Alcolea . . . »	1.75	0.25
Puente de hierro . . . »	1.90	0.25
Carrera de caballos . . . »	1.90	0.25
Mapa de Málaga . . . »	2.60	0.35
Paraguas . . . »	2.60	0.35
Bicicleta . . . »	2.60	0.35
B B B con escudo . . . »	2.60	0.35
Encendedor . . . »	2.60	0.35
Tupinamba . . . »	2.60	0.35
Zaida . . . »	3.—	0.40
Automovil . . . »	2.90	0.40
Tres corsés . . . gruesa	3.25	0.30
B B B ancho . . . »	3.70	0.35
Rey de Espadas . . . »	3.75	0.35

Nota.—Se realizan 12.000 libritos á tres y á cinco la perrilla, y 5.000 de 500 hojas, á cinco céntimos uno.

## CONSERVAS

Tomates en pasta ó natural, chicas .	0.20 lata
Tomates id. ó id. Trevijano, grandes	0.35 »
Pimientos morrones dulces, marca	
Moreno, chicas . . . . .	0.30 »
Idem idem, grandes, Trevijano . . .	0.60 »
Alcachofas al natural . . . . .	0.75 »
Melocotones al natural . . . . .	0.75 »
Peras al natural . . . . .	0.75 »
Calamares rellenos . . . . .	1.50 »
Idem en su tinta . . . . .	1.50 »
Salmón al natural . . . . .	1.75 »
Pepinillos ó variantes en vinagre .	0.75 »
Mostaza . . . . .	0.60 »
Picalilly (sopa inglesa) . . . . .	1.50 »
Leche condensada fresca La Lechera	0.90 »

Papel estracilla al por mayor:

Bala de 10 resmas, grande, 30x40,	8.25 ptas.
Bala de 10 resmas, chico, 25x35,	6.25 »
Por 5 balas surtidas, 0.25 menos en cada.	

DE VENTA EN

**La República ¡Uf, qué miedo!**

Pruebe V. los roscos de vino, mantecados y alfajores del Hotel Universal.